





Delegación de Medio Ambiente

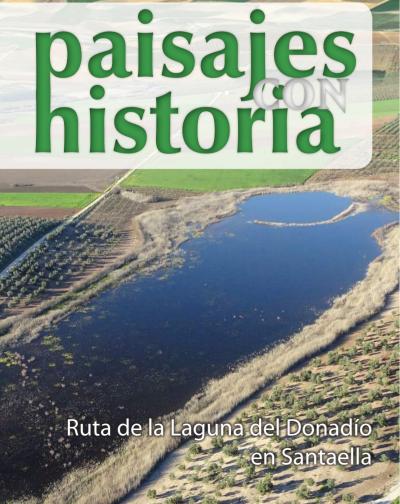


www.dipucordoba.es/medio_ambiente

Más información: Ayuntamiento de Santaella Área de Turismo Plaza Mayor, 6 14546 Santaella 14546 Santaella Tlfno.: 957 31 30 03 Correo electrónico: turismo@santaella.es https://www.santaella.es/turismo









La Ruta

La laguna del Donadío sobrevive en un territorio agrícola muy transformado, rodeado de olivos y cultivos de ajo, algodón o girasol. El itinerario se dispone sobre caminos vecinales anchos, con buen firme, y en algunos tramos asfalto. Hasta el cortijo de Villargallegos Alto se trata de una vía pecuaria, la colada de Villargallegos. A partir de aguí continúa por el camino del Bascón, que recibe el nombre de uno de los cortijos que encontramos en la ruta. Atravesaremos dos caminos de cierta entidad, primero el camino de Aguilar, y luego la vereda de Écija, vía pecuaria que une dicha localidad sevillana con la población de Lucena. Cerca del cortijo del Donadío cruzaremos el río Cabra, donde el bosque de ribera original ha sido sustituido en gran parte por exóticos eucaliptos. Aguí es posible observar garzas reales, garcillas bueyeras, cormoranes grandes ó ánades reales, un adelanto de la riqueza ornitológica que podremos descubrir en la laguna del Donadío, final de nuestro itinerario.

La Laguna del Donadío

El término Donadío procede del latín donativum y significa dádiva, presente o regalo. También heredamiento o hacienda procedente de donaciones reales. Una parte muy sustanciosa de las grandes extensiones de tierra de cereal situada en la campiña se cuenta entre los bienes donados por Fernando III el Santo a los obispos, órdenes militares, órdenes religiosas, nobles y cortesanos que colaboraron en la reconquista de la ciudad de Córdoba, como queda reflejado en el libro de los Diezmos de los Donadíos. Muy probablemente éste sea el origen del nombre de un cortijo y una laguna situados en el término municipal de Santaella.

Vegetación y fauna

De carácter estacional, aguas semisalobres y una extensión media de unas 12 hectáreas aproximadamente y 3 metros de profundidad máxima, la laguna del Donadío aporta valores de biodiversidad equiparables a los del resto de lagunas endorreicas que salpican la campiña cordobesa. La vegetación perilagunar ha sido muy castigada por las prácticas agrícolas, pero todavía sobreviven algunos rebrotes de taraje a lo largo del perímetro

lagunar. En mejor situación se encuentra la vegetación palustre, y así carrizos y eneas cubren parte de las zonas encharcadizas, sirviendo como zonas de refugio, nidificación y alimento a gran cantidad de aves. Aunque se ha detectado la presencia de algunos mamíferos –como la liebre, el lirón careto, el erizo, la comadreja o el zorro-, anfibios y reptiles –es el caso del galápago leproso, la culebra viperina, la rana verde o probablemente el escaso sapillo partero ibérico-, las aves son el grupo zoológico más abundante y representativo. De hecho, se han identificado 100 especies de aves, de las cuales 84 están bajo protección legal. Entre ellas destaca la malvasía cabeciblanca –peculiar anátida que es todo un emblema de la Conservación de la Naturaleza- que ha llegado ha reproducirse en esta laguna.

Si visitamos el Donadío durante los meses invernales podremos observar, entre otras especies, patos cucharas, cercetas comunes, ánades frisos o cormoranes. En primavera llegan el avetorillo, la canastera, la avoceta, la cigüeñuela o la garza imperial; y durante todo el año habitan la laguna ánades reales, fochas, gallinetas, calamones, somormujos, zampullines, garzas reales y aguiluchos laguneros. Son sólo una muestra de la increíble diversidad biológica de este espacio natural, una auténtica dádiva, presente o regalo de la naturaleza –como su propio nombre indica- que tenemos la obligación de conservar para las generaciones venideras.

Arqueología e Historia

Santaella constituye uno de los municipios cordobeses de más rancia raigambre arqueológica gracias a la calidad y cantidad de los materiales procedentes de los numerosos yacimientos; alguno de los cuales, como la Camorra de las Cabezuelas –cerro situado cerca del cortijo del Donadío, aguas arriba de Cabra- se puede fechar hasta época Julio- Claudia, con una importancia trascendental en época ibérica. De ese periodo son también los magníficos ejemplos de plástica y estatuaria procedentes del cortijo del Bascón, que junto con otras figuras de toros, équido o leones encontradas en yacimientos cercanos, convierten a Santaella en un núcleo de primer orden para el estudio de la escultura zoomorfa ibérica.

